

COMENTARIO DE TEXTO LITERARIO: LA CANCIÓN PRIMERA

El poema "Canción primera" fue escrito por Miguel Hernández en el libro "El hombre acecha", hecho entre el 1937 y 1939, como su última obra antes de morir en 1942.

Durante estos tiempos se vivía en España una Guerra Civil que duró desde 1936 a 1939 y que se ve reflejada en el contenido del poema.

En la literatura se estaban produciendo los movimientos llamados vanguardistas y dando a conocer un grupo de escritores de mucho prestigio: "Generación del 27".

Miguel Hernández no pertenecía a este grupo de amigos aunque, aún así, se le asigna como uno del grupo por su similitud a la hora de escribir cuando se trataba de mezclar vanguardias con tradición.

Miguel Hernández, a diferencia de los miembros de la Generación del 27, no recibió una prestigiosa educación, si no que tuvo una educación autodidáctica que le permitía compaginar-se con su trabajo de pastor en Orihuela. Murió en 1942 encarcelado después de la Guerra Civil por pertenecer al bando republicano y participar como voluntario en la guerra dando soporte a este partido.

Este poema es una crítica hacia la sociedad de la guerra. Se divide en 7 estrofas en las que se desarrolla la idea de la crítica a partir de la transformación del hombre a animal feroz. Estas 7 estrofas cuentan en total con 22 versos heptasílabos. Como he dicho la "Generación del 27" hace una mezcla entre las vanguardias y la tradición: en este poema podemos observar la tradición tanto en el uso de figuras retóricas y en el hecho de que los versos siempre tienen las mismas sílabas. Pero, por ejemplo, se ve el cambio hacia el modelo vanguardista cuando deja de usar las rimas en este poema, lo que se le llaman versos blancos y no tiene un número definido de versos por estrofa.

En la primera estrofa, de tres versos, expresa el miedo que siente toda la sociedad a la llegada del hombre. Ya que hasta el campo, que siempre ha sido fiel al hombre, se aparta por miedo a la él. Aquí se está usando una personificación al decir que el campo se aparta y a la vez también está usando un hipérbaton en el primer verso ya que está variando el orden normal de las palabras.

En la segunda estrofa, de sólo dos versos, hace referencia a un abismo que se descubre entre el olivo y el hombre. Este abismo también se ve representado cuando se separa a partir de un encabalgamiento las palabras olivo y hombre. El olivo, símbolo de la paz, se ve separado del hombre por un abismo (antes inexistente) que representa la guerra.

En estas dos primeras estrofas hace una pequeña introducción a los cambios que está sufriendo el hombre.

En la tercera estrofa, de 4 versos, se ve el comienzo de la transformación de hombre a animal feroz. Primeramente especifica el animal del que habla, del que podemos saber por las acciones como llorar, cantar, echar raíces que se refiere al hombre. Y seguidamente dice que este animal, el hombre, ha vuelto a sacar sus garras que estaban escondidas hasta el momento. Para expresar esta estrofa el autor usa un paralelismo entre el primer y segundo verso, a la vez está usando una anáfora al repetir al comienzo de estos dos versos el mismo término "animal", y entre los versos 3 y 4 existe otro encabalgamiento.

Entre la última palabra de la estrofa 3 y la primera de la estrofa 4 existe una anáfora donde se repite la misma palabra "garras".

En la cuarta estrofa, de 4 versos otra vez, sigue con el proceso de transformación. Las garras de las que hablaba la estrofa anterior vuelven a salir manifestándose con toda su crueldad, después de haber estado escondidas mientras la sociedad no requería de ellas para defender sus ideales.

La quinta estrofa, de 5 versos, ya se expresa de una forma mucho más temedora en la que avisa a su propio hijo que estas garras que acaba de recordar no tienen piedad y muestra la parte más terrible de la transformación desde un hombre a un animal desesperado que, a causa de la guerra, es capaz de herir a sus propios familiares o amigos por tal de salvarse él. En el primer verso de la primera estrofa usa una aliteración evocando el sonido en la palabra “crepitan” de su mismo significado y usa también una ironía en el término hijo para referir-se a la vulnerabilidad.

La sexta estrofa, de 2 versos también, es donde acaba el proceso de transformación del hombre, donde ya se ha transformado totalmente en un tigre feroz que destroza a cualquiera que se le ponga en el camino.

Des de la tercera a la sexta estrofa el poema describe todo el proceso de animalización: desde el punto donde el hombre recuerda sus garras a cuando ya se ha convertido totalmente en un tigre capaz de destrozar lo que sea, la palabra tigre la usa en forma de metáfora para representar la ferocidad. En este proceso usa del gradatio para intensificar lo que explica.

Por último, la séptima estrofa, de dos versos también, concluye todo el poema, en el que si el amor caracterizaba al hombre hasta entonces se ahora lo hace la muerte, donde expresa esta idea él usa la antítesis cuando se complementan las palabras amor y muerte que son totalmente contrarias; y la paz que ha sido separada del hombre por un abismo ha desaparecido de forma que ahora el hombre acecha al mismo hombre. Aquí se usa una epanadiplosis ya que el verso empieza y acaba con la palabra “hombre”. Por lo tanto, esta última estrofa acaba generalizando y explicando las consecuencias de esta animalización.

Este poema también se puede separar según las voces que hace servir el poeta, que en este caso son tres. Empieza usando la tercera persona del singular para las cuatro primeras estrofas para generalizar más el tema del que está hablando; y la cinco y la seis las explica usando la primera persona del singular para especificar más en el proceso de animalización y mostrarlo desde un punto más personal para conseguir entrar más en los sentimientos del lector. Y en la última estrofa deja de usar persona para hacer una conclusión impersonal para generalizarla del todo.

Este poema, “La Canción Primera”, es una muestra perfecta de la mezcla de tradición y vanguardias que se hacía servir en la “Generación del 27” y más específicamente al período de poesía social, donde el principal objetivo es la crítica de la sociedad que se está viendo afectada por varios problemas políticos y económicos. Miguel Hernández consigue hacer una muy buena obra usando todas las características que definen este grupo de escritores y un muy buen uso de todas las figuras retóricas y uso del lenguaje literario.